



La educación lectora en el campo y su vinculación con las Economías Comunitarias, Familiares y Campesinas (ECFC): un encuentro a favor de la dignidad de los pueblos

A educação da leitura no campo e sua vinculação com a Economia Comunitária, Familiar e Camponesa (ECFC): um encontro em prol da dignidade dos povos

Reading education in rural areas and its link with the Community, Family and Peasant Economies (ECFC): a meeting in favor of the dignity of the peoples

Natalia Duque-Cardona ^{a,*} 

RESUMEN: Este artículo es el resultado del proyecto de investigación posdoctoral Cosechando la palabra para alimentar la vida: la educación lectora y su vínculo con la economía familiar, rural y comunitaria (EFCC): una mirada a los contextos culturales (bibliotecas) y escolares (escuelas), que tuvo como objetivo explorar cómo los programas de educación lectora pueden contribuir al fortalecimiento de las economías comunitarias, familiares y campesinas (ECFC)? ¿Cómo se pueden articular las prácticas bibliotecarias con la economía comunitaria, familiar y campesina (ECFC)? Para ello, se parte de la exploración de los conceptos de ruralidad, Economía Familiar y Comunitaria Campesina (ECFC) y Patrimonio Cultural Inmaterial. Posteriormente, reflexionamos sobre cómo se puede articular la educación lectora con el Patrimonio Cultural Inmaterial tomando como referencia los Lineamientos Estratégicos de Políticas Públicas en Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria -ACFC- de Colombia, propuestos en la Resolución 464 de 2017. Finalmente, propone un borrador de ideas para un programa de educación lectora, que articule estrategias de la política pública a través de prácticas bibliotecarias a favor de la dignidad y la vida en el campo. Esperando que esto contribuya a la reducción de las desigualdades en las zonas rurales, a la potencialización de las funciones ecológicas y económicas de la biblioteca y a la valorización de las culturas y conocimientos tradicionales en contraposición a las ideologías liberales que privilegian el agronegocio del latifundio.


Palabras clave: Educación Lectora; Ruralidad; Economías Familiares Comunitarias y Campesinas; Patrimonio Cultural Inmaterial.

ABSTRACT: This article is the result of the postdoctoral research project Harvesting the word to feed life: reading education and its link with the family, rural and community economy (EFCC): a look at cultural (libraries) and school (schools) contexts, which aimed to explore how reading education programs can contribute to strengthening community, family and peasant economies (ECFC)? How can library practices be articulated with the community, family and peasant economy (ECFC)? For this, it starts from the exploration of the concepts of rurality, Family Economy and Peasant Community (ECFC) and Intangible Cultural Heritage. Subsequently, we reflect on how reading education can be articulated with Intangible Cultural Heritage, taking as a reference the Strategic Guidelines for Public Policies in Peasant, Family and Community Agriculture -ACFC- of Colombia, proposed in Resolution 464 of 2017. Finally, it proposes a draft ideas for a reading education program that articulates public policy strategies through library practices in favor of dignity and life in the countryside. Hoping that this will contribute to the reduction of inequalities in rural areas, to the potencialization of the ecological and economic functions of the library and to the

^a Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

* Correspondência para/Correspondence to: Natalia Duque-Cardona. E-mail: natalia.duque@udea.edu.co. Endereço/Address: Cl. 67 #53-108, Aranjuez, Medellín, Aranjuez, Medellín, Antioquia, Colômbia.

Recebido em/Received: 10/07/2023; Aprovado em/Approved: 01/11/2023.

Artigo publicado em acesso aberto sob licença [CC BY 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 

valorization of cultures and traditional knowledge as opposed to liberal ideologies that privilege the agribusiness of the latifundio.

Keywords: Reading Education; Rurality; Community and Peasant Family Economies; Intangible Cultural Heritage.

RESUMO: Este artigo é resultado do projeto de pesquisa de pós-doutorado Colhendo a palavra para alimentar a vida: educação em leitura e sua vinculação com a economia familiar, rural e comunitária (EFCC): um olhar sobre contextos culturais (bibliotecas) e escolares (escolas). teve como objetivo explorar como os programas de educação em leitura podem contribuir para o fortalecimento das economias comunitárias, familiares e camponesas (ECFC)? Como as práticas da biblioteca podem ser articuladas com a economia comunitária, familiar e camponesa (ECFC)? Para isso, parte da exploração dos conceitos de Ruralidade, Economia Familiar e Comunidade Camponesa (ECFC) e Patrimônio Cultural Imaterial. Posteriormente, refletimos sobre como a educação em leitura pode ser articulada com o Patrimônio Cultural Imaterial, tomando como referência as Diretrizes Estratégicas de Políticas Públicas em Agricultura Camponesa, Familiar e Comunitária -ACFC - da Colômbia, propostas na Resolução 464 de 2017. Finalmente, propõe um esboço de ideias para um programa de educação em leitura que articule estratégias de políticas públicas por meio de práticas bibliotecárias em prol da dignidade e da vida no campo. Esperando que isso contribua para a redução das desigualdades no meio rural, para a potencialização das funções ecológicas e econômicas da biblioteca e para a valorização das culturas e saberes tradicionais em oposição às ideologias liberais que privilegiam o agronegócio do latifúndio.

Palavras-chave: Educação da Leitura; Ruralidade; Economias Comunitárias e Familiares Camponesas; Patrimônio Cultural Imaterial.

INTRODUCCIÓN

Creemos que nuestros horizontes no son inalcanzables, venimos trabajando en ellos todos los días. La soberanía alimentaria es un concepto político. Estamos convencidos que podemos autoalimentarnos, al pueblo, a los barrios populares... Y cada experiencia, pequeña para algunos, pero grande para nosotros, nos permite visualizar el alcance de ese horizonte político y sostener el espíritu de lucha

Marta Grecco

Parto exponiendo el lugar que ocupa el conocimiento en mi ser mujer, feminista, docente, investigadora y militante de la educación, la cultura y las bibliotecas, pues como lo plantea Fernando Broncano (2020) *en estos tiempos en que todo lo medimos y lo vemos como capital, disputar el conocimiento es disputar la vida misma*. Pareciese en contextos académicos que el conocimiento es propiedad privada y en tanto el acercarse a este implicara la posesión de ciertos títulos, abolemos e incluso el deseo de exilio del otro, de la otra. La subordinación del saber a costa del reconocimiento y la justicia social que las sociedades democráticas nos demandan.

Abordar una temática como bibliotecas y ruralidades implica comenzar dando respuesta a un interrogante propuesto por la comunidad académica ¿quién está autorizado hablar al respecto? Y es que este es el punto de inicio para pensar que, si comprendemos la ciencia como un bien común, es una corresponsabilidad de quienes trabajos como científicas sociales ocuparnos de abordar situaciones y problemáticas que respondan a necesidades reales. Empero el conocimiento académico y los sujetos que conforman el mismo interpelan a la propiedad privada del conocimiento. En mi caso comenzar a abordar esta temática tiene múltiples vinculaciones, empero la principal es la oportunidad histórica que atraviesa Colombia respecto a la posibilidad

de pensar y fortalecer la ruralidad: espacio, concepto, territorio que por décadas ha estado olvidada por los proyectos de Gobierno, sin embargo, que hoy día es resaltado y puesto como prioridad en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, Colombia Potencia Mundial de la Vida, el cual propone que:

(...) La planeación y el ordenamiento territorial deben avanzar en la concreción de las acciones físicas, socioculturales y administrativas en el suelo urbano y rural que, promuevan el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades urbanas, rurales y étnicas con enfoque diferencial (p. 41)

Y es específicamente en el lugar que se enmarca esta reflexión, desde las Ciencias Humanas y Sociales como una oportunidad para pensar en la academia y a través de sus ejes misionales cómo apartar al sentido social de la ciencia. Además de ello es latente en las discusiones que lidera la línea de investigación Bibliotecas desde Abya-Yala necesidad de una ciencia capaz de responder a los desafíos actuales particularmente respecto a la división que hemos planteado entre cultura y natura, lo que implica necesariamente pensar la ruralidad y la ciencia, tema escasamente desarrollado en la bibliotecología.

En este orden de ideas, los horizontes de sentido que guían este artículo son:

- Las bibliotecas y escuelas en contextos rurales aportan al fortalecimiento de las economías familiares y campesinas en los contextos rurales de Colombia.
- Las prácticas de educación lectora en bibliotecas y escuelas en contextos rurales se encuentran vinculadas con las economías familiares y campesinas.
- La memoria en contextos de bibliotecas y escuelas rurales es un eje que permite articular las prácticas de educación lectora alrededor de las economías familiares y campesinas a través de la lectura, la escritura y la oralidad.
- Pensar las funciones ecológicas y económicas de las bibliotecas en contraposición a las ideologías neoliberales que privilegian el agronegocio latifundario es imperativo si se prioriza la valorización de las culturas y conocimientos tradicionales en el campo.

Así hay quienes en la práctica docente e investigativa que consideramos política pensamos, y actuamos insistiendo en que nuestro ser como parte de comunidades académicas no debe limitarse a la construcción de un acumulado intelectual, sino a la posibilidad real y tangible de tener la capacidad de hacer una lectura del contexto social y poner a disposición del mundo de la vida las estrategias, mecanismos y recursos que nos permitan aportar el conocimiento al servicio de una transición ecológica en medio de una era como el Antropoceno. Nos implica en nuestra humana condición interpelar nuestra propia trayectoria para pensar y proponer articulaciones a favor de la vida, en tanto puede entenderse en perspectiva Freireana como:

(...) Un proyecto social que privilegia la presencia cada vez más consciente de los trabajadores campesinos y urbanos en la reconstrucción de la sociedad, la delimitación del qué conocer, fiel a ese proyecto, tiene que contar con la participación de los educandos en ella. Esto significa, sin duda, que las relaciones dialógicas, como

sello del "acto de conocer, entre el profesor y el alumno, no se dan únicamente acerca de un objeto de conocimiento propuesto por aquél a éste, sino acerca, también, de la propia delimitación del qué conocer (Escobar 1985, p. 57)

Esto nos implica, más allá del conocimiento occidental, reconocer al otro y a la otra como un interlocutor válido y en relación con la justicia social abogar por la juntanza y la capacidad de desprenderse de las relaciones desiguales de poder, pues la subalternización de los iguales es peor que la sumisión a los universales occidentales.

Es así como lo aquí propuesto surge a una interpelación constante al ser docente, investigadora y mujer, por el cómo aportar a reimaginar posibilidades para hacer del mundo de la vida un lugar que contribuya a la conformación de democracias radicales situadas en la justicia social y que favorezcan procesos de igualdad. Y en ese mismo orden de ideas, pasar de la reflexión a las propuestas que en el Sur Global pueden permitirnos congregarnos a favor de la vida, sin objetualizar la investigación, lo cual implica

(...) Desanclar la imagen hegemónica de quien investiga; entre otras cosas porque el "militante investigador" en el fondo busca eso: organizar la vida según un conjunto de intuiciones emancipatorias, propiciar una composición teórica y práctica que potencia una sociabilidad alternativa (Soto 2023, p. 29)

Además es fundamental indicar que este artículo se deriva del proceso de investigación posdoctoral realizado con el CELEI-Chile, *La educación lectora en las bibliotecas públicas y rurales y su vinculación con las economías familiares, campesinas y comunitarias (EFCC)* y que lo aquí planteado es un ejercicio que vincula procesos formativos y comunitarios acompañados y desarrollados en el país desde la bibliotecología, no necesariamente con un enfoque de lo rural, de modo particular: Fiesta de la lectura en el Chocó (2011), Pásate a la Biblioteca Escolar Antioquia y Manizales (2014 y 2015), acompañamiento y actualización a PEI y PEC (2014, 2015, 2019, 2020, 2021) en todo el departamento de Antioquia y sus nueve subregiones y finalmente dos procesos formativos que le dan forma a lo que plantearé a continuación: Diplomados dirigidos a Educadores rurales y etnoeducadores rurales (2021 y 2022) y el Diplomado en Bibliotecas y Ruralidad (2021).

En estos procesos la cuestión campesina siempre ha estado presente, sin embargo, incomprendida debido a la matriz eurocéntrica del conocimiento que ha imposibilitado entender que los sujetos y la ruralidad han sido explicados con centro en la modernización. La bibliotecología y la CI de hecho escasamente se ha preguntado por la ruralidad. Plantea Mazzeo (2023, p. 17) que:

(...) Los sentidos de los silencios que caracterizan a muchas culturales rurales de Nuestra América, pocas veces pudieron ser decodificados y comprendidos. La politicidad de las luchas campesina de Nuestra América siempre estuvo bajo sospecha para el saber occidental. Ni que decir de la politicidad inherente a las formas de comunalidad y autogobierno desarrolladas por el campesinado.

De este modo las preguntas a las que se aproxima esta reflexión son: ¿Cómo la educación lectora puede aportar al fortalecimiento de las economías comunitarias, familiares y campesinas (ECFC)? ¿Cómo pueden las prácticas bibliotecarias de educación lectora articularse con las economías comunitarias, familiares y campesinas (ECFC)? Cuestiones en las que se hace evidente la necesidad de la conciencia plena, de la adhesión ilustrada para enarbolar las funciones sociales de la ciencia. Esperando que no solo la inclusión, como mecanismo de desigualdad, sino la articulación de las ECFC con espacios como las bibliotecas sigan fortaleciendo las bibliotecas desde Abya-Yala y en tanto su relación con la configuración de un Sur Global donde se cosecha la palabra para alimentar la vida y develando el verdadero acto de conocimiento que no es más que:

El conocimiento de la realidad es indispensable para el desarrollo de la conciencia de sí, y éste para el aumento de aquel conocimiento. Pero el acto de conocer que, si es auténtico, exige siempre el desvelamiento de su objeto, no se da en la dicotomía antes mencionada, entre objetividad y subjetividad, acción y reflexión, práctica y teoría. De ahí que 'se vuelva importante, en la práctica del desvelamiento de la realidad social, en el proceso concientizador, que la realidad sea aprehendida no como algo que es, 'sino como devenir, como algo que está siendo. Pero si está siendo, en el juego de la permanencia y el cambio, y si no es ella el agente de ese juego, es que éste resulta de la práctica de los seres humanos sobre ella. (Escobar 1985, p. 78)

DESENVOLVIMENTO

Ruralidades

¿Acaso el campesinado no es el sujeto histórico que ha comprendido con más claridad la crisis civilizatoria que nos atraviesa y su carácter irresoluble en los marcos de la sociedad actual y el capitalismo?

¿Acaso el campesinado no nos ofrece una concepción de la propiedad y el trabajo que no son individualistas y mercantiles?

Miguel Mazzeo

El vocablo rural se origina en “ruralis”, voz latina derivada de “rus”, “ruris” que significa campo. Desde una perspectiva etimológica, rural comparte el mismo objeto que el vocablo agrario, el cual procede igualmente de una voz latina, “agrarius”, derivada de “ager”, “agri”, que se refiere a campo. El significado de lo agrario se ha construido especialmente alrededor de la tierra como suelo cultivable para el cuidado de plantas y la cría de animales y ha girado en torno a la actividad económica productiva. Con el avance de las sociedades, su significado se ha articulado a una diversidad de actividades cuyo alcance va mucho más allá de lo relacionado con la agricultura y la ganadería. (Suárez Restrepo y Tobasura Acuña 2008, p. 1)

En América latina y el Caribe, pensar en lo rural alrededor de la tierra implica un ejercicio de escalas de justicia alrededor de procesos de reconocimiento, redistribución y participación pues esta ha sido uno de los principales bienes saqueados por el capitalismo a través del cual se ha generado la acumulación de riqueza de un sector de la población y el empobrecimiento de diversas comunidades y pueblos. Y al mismo tiempo su defensa ha generado importantes procesos de movilización social y resistencia alrededor de la vida y el cuidado de la naturaleza, de la casa común.

Dirven (2019), citando CEPAL (2011) plantea que en general, todo lo que no es “urbano” es “rural”, de modo dicotómico, sin mayores subdivisiones de “rural”. Solo algunos países (como Costa Rica y Brasil) introducen conceptos como “rural disperso”, “rural concentrado” y “periferia urbana” o similares. La mayoría de las definiciones censales en uso en la región fueron diseñadas para la organización de la ronda de Censos de 1960, sin debate conceptual y sin modificaciones sustanciales desde entonces (p. 7).

En este orden de ideas y con la necesidad de ampliar la perspectiva de lo rural desligándolo de las dicotomías y dando lugar a lo plural se proponen algunas definiciones respecto al concepto, con el ánimo ubicar algunos puntos de partida para las disertaciones y reflexiones que acompañan este artículo. La comprensión de lo rural es reciente tan solo en el siglo XX a finales de los años sesenta se comienza a discutir sobre este tema. Retomando a Suárez Restrepo y Tobasura Acuña (2008), encontramos que estos autores plantean que hay siete maneras de concebir lo rural:

Tabla 1. Modos de nombrar lo rural

Territorial	Lo rural se define en términos de las dinámicas territoriales, es mucho más que lo agrícola (Kay, 2005). Las dimensiones que lo constituyen son la espacial, la productiva y la sociodemográfica
Dualista	. Lo rural se entiende como lo atrasado, lo tradicional, lo premoderno, en oposición a lo moderno (Lewis, 1958, Bejarano, 1998). Esta manera de concebir lo rural promueve políticas orientadas al desarrollo campesino como sector rural atrasado.
Monista	Lo rural es una categoría del mismo orden que la de lo urbano. Es un territorio que incorpora lo productivo agrario, lo cultural, lo social. Es la territorialización de los espacios sociales dedicados a la producción agrícola (Bejarano 1998).
Nueva ruralidad	En este sentido, lo rural trasciende lo agropecuario, y establece nexos fuertes de intercambio con lo urbano, para la provisión no solo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios. En esta concepción, los componentes básicos del medio rural son: territorio, población, asentamientos, instituciones públicas y privadas
Simbólica	Lo rural designa un conjunto de formas, acciones y significados de la vida en el campo y de las percepciones de quienes viven allí. Es producto del proceso histórico de reproducción y construcción material, cultural y simbólica de la sociedad. El proceso se estructura a partir de las relaciones sociales que se establecen entre la localización de la base económica y la formación de asentamientos humanos dependientes de dicha base
Continuum urbano-rural	En la tradición sociológica norteamericana se conoce como teoría de las diferencias rural-urbana. Es una propuesta planteada por Zimmerman y Sorokin a partir de unas variables que diferencian lo urbano de lo rural y que se caracterizan por ser generales en el espacio y relativamente constantes en el tiempo
Demográfica	Una manera diferente de definir lo rural destaca la densidad demográfica y la distancia geográfica que separa una zona determinada de las principales ciudades

	dentro de un país. No obstante, en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe se utilizan diversos criterios, a menudo contradictorios, para determinar quién vive en comunidades rurales. Estos criterios abarcan desde el tamaño de la población de un asentamiento dado, independientemente de sus dimensiones territoriales, hasta la disponibilidad de servicios básicos como agua y electricidad (Banco Mundial, 2005)
--	--

Fuente: elaboración propia.

La relación rural-urbano en Colombia está marcada por un proceso de industrialización, pero también por el éxodo rural hacia las ciudades originado por la violencia política. Un segundo aspecto que muestra la diferencia entre los dos países es el fenómeno de violencia que ha azotado a Colombia de forma sostenida desde hace más de cincuenta años. Para el 2011, El Informe de Desarrollo Humano para Colombia sobre el campo colombiano nos permitió conocer la profunda crisis del sector rural vinculada directamente con la concentración en la propiedad de la tierra, que de la mano de ideas modernizantes y neoliberales en un contexto de guerra generó profundas brechas de desigualdad en relación con lo urbano. En tanto Naciones Unidas plantea que pensar en posibles soluciones a las deudas históricas con la ruralidad nos implica tres grandes retos:

- La superación de la pobreza rural y la puesta en marcha de una agenda distributiva
- La terminación del conflicto rural que es el resultado de la articulación entre el conflicto agrario y el conflicto armado
- La transformación de la estructura agraria.

Y es en ese orden de ideas que, desde las Ciencias Humanas y Sociales, y especialmente desde la bibliotecología y la ciencia de la información la pregunta es por cómo Las bibliotecas públicas campesinas aportan al fortalecimiento de las economías familiares y campesinas en los contextos rurales de Colombia y con ello se aporta a los retos en mención. Y particularmente, cómo a través de la resistencia al despojo violento de la palabra que sistemáticamente ocurrió y sigue ocurriendo en Colombia, con los asesinatos a líderes sociales y firmantes del acuerdo de paz, podemos contribuir a que la semilla de la palabra se coseche para alimentar la vida.

Para el caso de Colombia, la Ley 388 de 1997 define que, a través de los Planes de Ordenamiento Territorial, los municipios establecen como suelo urbano aquel territorio que cuenta con infraestructura vial y redes primarias de energía, acueducto y alcantarillado; y define el suelo rural como aquel que no es apto para el uso urbano, o que su destinación corresponde a usos agrícolas, ganaderos, forestales, de explotación de recursos naturales y actividades análogas. Esta definición es utilizada por el DANE en su proceso de recolección de información estadística para clasificar entre ‘Cabecera’ y ‘Resto’. Rural.

En el Colombia hay dos categorías que aluden al concepto en cuestión: lo rural corresponde a los municipios que tienen cabeceras de menor tamaño (menos de 25 mil habitantes) y presentan densidades poblacionales intermedias (entre 10 hab/km² y 100 hab/km²). En total son 373 municipios para 2014 con población rural de 5.402.735 y el

área municipal es 19,8%. Y lo rural disperso Rural disperso que son aquellos municipios y Áreas No Municipalizadas —ANM— que tienen cabeceras pequeñas y densidad poblacional baja (menos de 50 hab/km²). 318 territorios son considerados en la categoría de Rural disperso para el 2014, están asociados a una población rural de 3.658.702 y el área es del 64,9% del total nacional.

En el marco de la reflexión alrededor de la ruralidad, y en relación con los retos propuestos para saldar las deudas que tenemos con la ruralidad, encontramos que el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016) entre el Gobierno de Colombia y FARC-EP, plantea en su primer punto: Reforma Rural Integral algunos principios que permiten pensar además de la ruralidad para el país, en otros contextos de América Latina y el Caribe, con enfoque territorial, intercultural, anticolonial y que apunte a la dignidad y la justicia social.

Se enumeran a continuación los principios considerados en el punto 1. Hacia un Nuevo Campo Colombiano: Reforma Rural Integral. Encontramos en estos una posibilidad para pensar la ruralidad en el contexto latinoamericano y preguntarnos cuál es el lugar de la palabra y las bibliotecas en estos.

Tabla 2. Principios del punto 1 del Acuerdo de Paz en Colombia; Hacia un Nuevo Campo Colombiano: Reforma Rural Integral (RRI).

Transformación social	La transformación de la realidad rural con equidad, igualdad y democracia, los cuales son valores inherentes a las bibliotecas como bienes comunes
Desarrollo integral del campo	Balance adecuado entre las diferentes formas de producción existentes - agricultura familiar, agroindustria, turismo, agricultura comercial de escala-; de la competitividad y de la necesidad de promover y fomentar la inversión en el campo con visión empresarial y fines productivos como condición para su desarrollo; y de la promoción y fomento, en condiciones de equidad, de encadenamientos de la pequeña producción rural con otros modelos de producción, que podrán ser verticales u horizontales y en diferente escala.
Igualdad y enfoque de género	Adopción de medidas específicas en la planeación, ejecución y seguimiento a los planes y programas contemplados en este acuerdo para que se implementen teniendo en cuenta las necesidades específicas y condiciones diferenciales de las mujeres, de acuerdo con su ciclo vital, afectaciones y necesidades
Bienestar y buen vivir	El objetivo final es la erradicación de la pobreza y la satisfacción plena de las necesidades de la ciudadanía de las zonas rurales, de manera que se logre en el menor plazo posible que los campesinos, las campesinas y las comunidades, incluidas las afrodescendientes e indígenas, ejerzan plenamente sus derechos y se alcance la convergencia entre la calidad de vida urbana y la calidad de vida rural, respetando el enfoque territorial, el enfoque de género y la diversidad étnica y cultural de las comunidades
Priorización	La política de desarrollo agrario integral es universal y su ejecución prioriza la población y los territorios más necesitados y vulnerables, y las comunidades más afectadas por la miseria, el abandono y el conflicto, y hace énfasis en pequeños y medianos productores y productoras. Especial atención merecen los derechos de las víctimas del conflicto, de los niños y niñas, de las mujeres, y de las personas adultas mayores. De hecho, pensar en cómo la palabra germina, nos implica pensar ineludiblemente cómo esta recorre el territorio, cómo camina, como a través de la itinerancia, de la voz a voz, de la oralidad va alimentando la vida. Priorizar el campo, significa también dotarla de acceso a capital cultural, a la recuperación y resguardo de lo propio.

Integralidad	Asegura la productividad, mediante programas que acompañen el acceso efectivo a la tierra, con innovación, ciencia y tecnología, asistencia técnica, crédito, riego y comercialización y con otros medios de producción que permitan agregar valor. También asegura oportunidades de buen vivir que se derivan del acceso a bienes públicos como salud, vivienda, educación, infraestructura y la conectividad y de medidas para garantizar una alimentación sana, adecuada y sostenible para toda la población
Restablecimiento	De los derechos de las víctimas del desplazamiento y del despojo, y la reversión de los efectos del conflicto y del abandono sobre comunidades y territorios
Regularización de la propiedad	Implica la lucha contra la ilegalidad en la posesión y propiedad de la tierra y garantía de los derechos de los hombres y las mujeres que son los legítimos poseedores y dueños, de manera que no se vuelva a acudir a la violencia para resolver los conflictos relacionados con la tierra.
Derecho a la alimentación	La política de desarrollo agrario integral debe estar orientada a asegurar progresivamente que todas las personas tengan acceso a una alimentación sana y adecuada y que los alimentos se produzcan bajo sistemas sostenibles. (soberanía alimentaria)
Participación	La planeación, la ejecución y el seguimiento a los planes y programas se adelantarán con la activa participación de las comunidades —hombres y mujeres—, que es además garantía de transparencia unida a la rendición de cuentas, a la veeduría ciudadana y a la vigilancia especial de los organismos competentes.
Beneficio, impacto y medición.	Teniendo en cuenta la priorización, la RRI debe beneficiar e impactar al mayor número de ciudadanos y ciudadanas, con la mayor intensidad y en el menor tiempo posible, y medir sus efectos en cada proyecto y región
Desarrollo sostenible	Es decir, es ambiental y socialmente sostenible y requiere de la protección y promoción del acceso al agua, dentro de una concepción ordenada del territorio
Presencia del Estado	Para la construcción de una paz estable y duradera la presencia del Estado en el territorio rural será amplia y eficaz, y se expresará en el cumplimiento de los derechos de todos los ciudadanos y las ciudadanas en democracia
Democratización del acceso y uso adecuado de la tierra	Mecanismos y garantías que permitan que el mayor número posible de hombres y mujeres habitantes del campo sin tierra o con tierra insuficiente puedan acceder a ella y que incentiven el uso adecuado de la tierra con criterios de sostenibilidad ambiental, de vocación del suelo, de ordenamiento territorial y de participación de las comunidades

Fuente: elaboración propia.

Se encuentra entonces, que alrededor de la ruralidad comienzan a acontecer conceptos aledaños como: sostenibilidad, desarrollo, soberanía, alimento, buen vivir, economía, entre otros, los cuales hoy día son fundamentales en las políticas de ACFC que empiezan a nombrarse con mayor fuerza a partir del año 2000. Estas son de diversos tipos de acuerdo con cada país una vez pueden tener políticas agrícolas generales que podrían llegar a incidir en las ECFC, políticas específicas para la ACFC o políticas temáticas en relación con intereses propios de cada país.

Pensar hoy en la ruralidad implica un proceso de conciencia histórica, que para el caso de América Latina y el Caribe está vinculado con los procesos de saqueo sistemáticos vinculados con la tierra, el territorio y las poblaciones, es importante en tanto acercarse a estos temas a través de marcos de análisis y acción interculturales, anticoloniales e interseccionales que permitan a través de un conocimiento situado avanzar en la disminución de las brechas de desigualdad social incrustadas en las ruralidades históricamente.

Así, es importante que hoy día la ruralidad no solo implique a las comunidades, sino que sean ellas quienes puedan tender puentes entre sus saberes y las demandas estatales y académicas. Es urgente preguntarse por el bienestar no sólo de los sujetos sino de la naturaleza, esté centrado en la dignidad humana y apunte al desarrollo sostenible. En tanto nos implica disponer todos los dispositivos culturales que contribuyan a procesos de reconocimiento, distribución y participación para la equidad.... para la garantía de derechos los derechos naturales, humanos y culturales.

Economías Comunitarias Familiares y Campesinas (ECFC)

De acuerdo con el propósito de la investigación de la cual se deriva este artículo las economías campesinas vinculadas con la agricultura comunitaria y campesina son un concepto nuclear al momento de pensar el lugar de instituciones socio naturales como la biblioteca en las ruralidades. Y así mismo al momento de potenciar sus funciones sociales ecológicas y económicas, una vez que

La agricultura familiar es un sector clave para lograr la erradicación del hambre y el cambio hacia sistemas agrícolas sostenibles en América Latina y el Caribe y el mundo. Los pequeños agricultores son aliados de la seguridad alimentaria y actores protagónicos en el esfuerzo de los países por lograr un futuro sin hambre. En nuestra región, el 80% de las explotaciones pertenecen a la agricultura familiar, incluyendo a más de 60 millones de personas, convirtiéndose en la principal fuente de empleo agrícola y rural. (Salcedo y Guzmán 2014, p.4)

En este orden de ideas es fundamental comprender que la economía campesina y la agricultura familiar se refieren a una misma acción, a un mismo ejercicio donde el campesino como sujeto político y miembro de una comunidad y tiene una relación orgánica con la tierra como su patrimonio cultural y biocultural.

Así, la tarea de pensar las posibilidades que tienen los procesos bibliotecarios en contextos rurales de afianzarse en los territorios de modo cuidadoso, respetuoso y significativo lleva a pensar modos justos, dignos y respetuosos de articularse con la tierra y las comunidades. Para tal fin encontramos que un modo de generar tejido es a través de su articulación a las economías familiares y campesinas el cual es un concepto reciente y fuertemente político. Al igual que al explorar lo rural podemos encontrar múltiples definiciones.

En perspectiva clásica desde la CEPAL en los años 80 se han considerado como:

(...) El concepto de economía campesina engloba a aquel sector de la actividad agropecuaria nacional donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción. Alcanzar dicho objetivo supone generar, en primer término, los medios de sostenimiento (biológico y cultural) de todos los miembros de la familia —activos o no— y, en segundo lugar, un fondo —por encima de dichas necesidades— destinado a

satisfacer la reposición de los medios de producción empleados en el ciclo productivo y a afrontar las diversas eventualidades que afectan la existencia del grupo familiar (enfermedades, gastos ceremoniales, etc.). (Schejtman 1980, p. 123)

Sin embargo, hay una serie de elementos que nos llevan a diferenciar este tipo de economía de las grandes superficies y plataformas de producción en virtud del sentido comunitario que en esta radica.

- a. Carácter familiar de la unidad productiva
- b. Compromiso irrenunciable con la fuerza de trabajo familiar
- c. Intensidad de trabajo y ley de Chayanov
- d. Carácter parcialmente mercantil de la producción campesina
- e. Indivisibilidad del ingreso familiar
- f. Carácter intransferible de una parte del trabajo familiar
- g. Pertenencia a un grupo territorial

Con el fortalecimiento de las Ciencias Humanas y Sociales y el desarrollo de sistemas económicos enmarcados en Estados Sociales de derecho, el surgimiento de Agriculturas Comunitarias Familiares y Campesinas, la perspectiva y modo de comprensión de las economías familiares campesinas se ha ido afianzando, al punto que además de este carácter comunitario, se empieza a vincular con lo local como uno de los marcos de comprensión de este modo un sistema de producción, distribución, intercambio de recursos. Propone de modo mucho más reciente Vélez (2016), en su artículo Economía campesina, descentralización y desarrollo: municipio de Granada en Antioquia (Colombia) que “la economía campesina debe ser estudiada desde lo local, es un asunto que corresponde a la localidad y a las autoridades encargadas de la gestión pública; es por ello por lo que debe ser de interés para el desarrollo” (p.97).

En este sentido encontramos que en Latinoamérica se ha gestado una transformación alrededor de lo rural que ha implicado un giro en la comprensión y propuestas políticas que acompañan y dinamizan las economías familiares campesinas y una incesante necesidad por atender y disminuir las brechas de desigualdad que acontecen en lo rural y que como lo proponen Rodríguez y Meneses (2011, p.1), giran en torno a:

- La persistencia de la pobreza rural y de la desigualdad en la distribución del ingreso
- La insuficiencia de las reformas estructurales para solucionar los desafíos básicos del desarrollo
- La persistencia de brechas regionales y sectoriales
- La inseguridad alimentaria de la población rural

En América Latina y el Caribe, la agricultura familiar totaliza cerca de 17 millones de unidades productivas, que agrupan a una población de 60 millones de personas. Empero Sergio Schneider (2014), en el estudio Análisis de pobreza y desigualdad rural en América Latina, que realizó RIMISP para el FIDA en 2014, nos advierte que para hablar respecto a la agricultura familiar (la cual hace parte de las economías campesinas) podemos tener tres lugares de enunciación: a) algún marco teórico, b) las

definiciones normativas y c) una perspectiva política resultado de aceptar, importar y usar una definición que proviene de una construcción social. (p.7).

Pito, Botía y Fonseca (2018), en su artículo Caracterización y tipificación de los atributos ecosistémicos de la agricultura familiar campesina en la microcuenca del río Cormechoque (Boyacá), nos proponen comprender la

(...) Agricultura Familiar Agroecológica Campesina (AFAC), como aquella agricultura que se caracteriza por utilizar principalmente mano de obra familiar; tiene una marcada dependencia por los bienes y servicios que le provee el entorno natural (ecológico) y su propio agroecosistema; trabaja a una escala de producción pequeña y altamente diversificada; desarrolla tecnologías sociales apropiadas para su condición ecológica, social y cultural; y, está inmersa en la dinámica de desarrollo de su comunidad y región (p.51)

Este artículo presenta diversas definiciones desde los tres lugares de enunciación, privilegiado en este caso el lugar normativo (colombiano) como posibilidad de pensar una acción política que nos permita acudir los recursos que en el marco del Estado de derecho tenemos y tender puentes para sumar en el marco de procesos culturales y educativos alrededor de la biblioteca alternativas que favorezcan la dignidad humana y la vida. Y por supuesto, nos interpela en la tarea de avanzar en la profundización de los referentes aquí propuestos para apropiarnos y caminar la palabra a través de la adhesión ilustrada alrededor de lo que acontece hoy en la ruralidad colombiana.

A continuación presentamos las definiciones de los conceptos que encontrados como fundamentales para la comprensión de las ECFC que para el caso de Colombia son el marco de referencia para hablar de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) y que están dadas en el contexto normativo de acuerdo a la Resolución 464 de 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural por medio de la cual se adoptan los Lineamientos Estratégicos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria, artículo 3 y el cual está contextualizado en los imperativos propuestos en el Punto 1 Reforma Rural Integral del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP).

Tabla 3. Conceptos fundamentales para la comprensión de las ECFC.

Concepto	Definición
Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria -ACFC-	Sistema de producción y organización gestionado y operado por mujeres, hombres, familias, y comunidades campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras que conviven en los territorios rurales del país. En este sistema se desarrollan principalmente actividades de producción, transformación y comercialización de bienes y servicios agrícolas, pecuarios, pesqueros, acuícolas y silvícolas; que suelen complementarse con actividades no agropecuarias. Esta diversificación de actividades y medios de vida se realiza predominantemente a través de la gestión y el trabajo familiar, asociativo o comunitario, aunque también puede emplearse mano de obra contratada. El territorio y los actores que gestionan este sistema están estrechamente vinculados y coevolucionan combinando funciones económicas, sociales, ecológicas, políticas y culturales
Desarrollo Rural con enfoque territorial	Es un proceso continuo de transformación, promoción y generación de las condiciones sociales, económicas, ambientales, culturales e

Concepto	Definición
	institucionales necesarias para que el territorio rural y sus actores, tanto a nivel individual como colectivo, desplieguen sus capacidades y potencialidades a partir de una visión sistémica, holística, integral y compartida del aprovechamiento sostenible del potencial del territorio, para mejorar su productividad y contribuir al bienestar y buen vivir de los pobladores rurales. Como resultado de este proceso se debe llegar a corregir los desequilibrios regionales en niveles de desarrollo
Economía familiar, comunitaria y campesina - ECFC-	Sistema de producción, transformación, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios; organizado y gestionado por los hombres, mujeres, familias, y comunidades (campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras) que conviven en los territorios rurales del país. Este sistema incluye las distintas formas organizativas y los diferentes medios de vida que emplean las familias y comunidades rurales para satisfacer sus necesidades, generar ingresos, y construir territorios; e involucra actividades sociales, culturales, ambientales, políticas y económicas. La economía campesina, familiar y comunitaria abarca una diversidad de estrategias productivas incluídas la agricultura, la ganadería, la pesca, la acuicultura, la silvicultura, el aprovechamiento de los bienes y servicios de la biodiversidad, el turismo rural, las artesanías, la minería artesanal, y otras actividades de comercio y servicios no vinculadas con la actividad agropecuaria. En este sistema predominan las relaciones de reciprocidad, cooperación y solidaridad, y el desarrollo de sus actividades se fundamenta en el trabajo y mano de obra de tipo familiar y comunitaria; y busca generar condiciones de bienestar y buen vivir para los habitantes y comunidades rurales

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, el artículo 9 de la Resolución 464 de 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural por medio de la cual se adoptan los Lineamientos Estratégicos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria, provee una serie de estrategias para materializar la política pública de ACFC, estas son plenamente consonantes con las funciones sociales ecológicas y económicas de la biblioteca como institución socio natural.

- Extensión rural integral y participativa Jóvenes rurales extensionistas
- Educación rural para la ACFC
- Agua y saneamiento básico rural
- Fortalecimiento de los procesos de acceso y formalización de la tierra
- Promoción de prácticas agroecológicas en áreas de especial significación ambiental
- Promoción de prácticas y saberes agroecológicos
- Semillas del agricultor.
- Compras públicas locales agroalimentarias
- Mercados campesinos y comunitarios
- Promoción de productos provenientes de la ACFC a nivel territorial
- Promoción de hábitos alimentarios saludables
- Promoción de manejo sostenible de recursos naturales renovables
- Turismo rural y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad.
- Divulgación de oferta pública y de estudios del sector.
- Fortalecimiento de capacidades para la participación
- Sistema de información de la ACFC

Estas estrategias las que en un principio podrían materializar en la biblioteca acciones y estrategias para una vinculación orgánica de la misma con las ruralidades colombianas como veremos al final de este artículo, empero además de las estrategias es importante en una institución bibliotecaria preguntarse por los recursos culturales con los cuales pueden dinamizarse las estrategias en cuestión y es aquí cuando aparece el Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI).

Patrimonio Cultural Inmaterial

“El viento susurra palabras tiernas al oído. Le gusta jugar con el pelo de la gente, las hojas de los árboles y la crin de los caballos. Es amigo de las banderas, es quien pone el pecho a las cometas para que suban hasta la estrella más cercana. —Vengan a ver mis tesoros— dijo el viento y los deslizó suavemente hasta dentro de sí mismo y vieron, girando en un remolino, los papeles de colores que le llaman la atención y recoge en las calles de las ciudades; las hojas secas que trae de los bosques, la nieve que quita a mordiscos de las montañas más altas y la espuma del mar”.

Celso Román. Los amigos del Hombre

Históricamente la biblioteca ha trabajado vinculada al patrimonio bibliográfico y documental empero es importante anotar que el lenguaje, la memoria y la información, categorías fundamentales del núcleo duro de la bibliotecología y la CI, yacen en otros tipos de patrimonio como el inmaterial o el biocultural. Para el caso de este artículo y recordando que la pregunta en cuestión es por cómo la biblioteca puede fortalecer las ECFC en contextos rurales, se hace necesario preguntarse de qué recursos puede echar mano además de los tradicionales vinculados a la cultura escrita y recientemente la audiovisual.

En este punto aparece la memoria que habita los territorios rurales consagrada en diversas formas vinculadas con el Patrimonio Cultural Inmaterial y las ruralidades, el cual de acuerdo con UNESCO tiene cuatro características: tradicional, contemporáneo y viviente al mismo tiempo; representativo; integrador y basado en la comunidad. Y se manifiesta en:

- Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;
- Artes del espectáculo;
- Usos sociales, rituales y actos festivos;
- Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;
- Técnicas artesanales tradicionales.

Además del PCI, es fundamental traer a este espacio el patrimonio biocultural el cual “emerge en el ámbito académico como una gran sinergia entre dos poderosos movimientos sociales globales contemporáneos: la reivindicación de los pueblos originarios o indígenas y el ambientalismo crítico” (Luque 2016). Y puede definirse como

(...) Es un sistema complejo, articulado por partes interdependientes nucleadas por la reciprocidad y equilibrio en las relaciones de la sociedad con el medio ambiente, principalmente de los pueblos indígenas con su entorno, incorporando los saberes tradicionales y el uso de la biodiversidad que son esenciales para los seres humanos, no perteneciendo a alguien en particular sino son de todos los pueblos. Estableciendo diversas formas de convivencia entre la naturaleza y la cultura. El concepto de patrimonio biocultural parte de reconocer los saberes, experiencias, cosmovisiones, derechos, aportes y equilibrios de los pueblos con la naturaleza en bien de la humanidad para lograr la sustentabilidad del desarrollo (Meléndez, p.21)

Tanto el PCI como el biocultural corresponden en las disciplinas en cuestión al lenguaje, memoria e información presente en los contextos rurales y en este orden de ideas deben ser los recursos principales a través de los cuales se dinamicen ejercicios y prácticas bibliotecarias vinculadas con las ECFC. Una forma breve para ejemplificar tiene que ver con las semillas, patrimonio biocultural y cómo las casas, bibliotecas o bancos de semillas pueden ser un ejercicio fundamental para dar vida a la estrategia de la política pública Semillas del Agricultor a través de la vinculación de bibliotecas.

La vinculación orgánica del PCI y el biocultural con la biblioteca en contextos rurales amerita pensar a través de qué estrategias de mediación puede realizarse. Y es aquí cuando las prácticas de educación lectora pueden ser una posibilidad.

EDUCACIÓN LECTORA, ECFC Y PATRIMONIO CULTURAL INMATERAL

[...] Hay que leer, pero no para ser cultos, entrar en la universidad, ser alguien en la vida o impresionar al suegro. La lectura es una herramienta fundamental de desarrollo de pensamiento crítico [...]. debe empujar a pensar y para pensar solo hace falta una pregunta. Cualquiera. La lectura no responderá todo, pero empujará al lector a seguir buscando. [...] La lectura es alimento para la imaginación, para los sueños. Es ventana y espejo.

Jorge Larrosa

Pensar la educación lectora en contextos rurales y de modo específico en Colombia, lleva a proponer la necesidad de generar un tejido donde acontezcan diversas políticas, actores, y estrategias, echando mano de los principios e ideales que han dado vida a la esperanza, a la posibilidad de tener un tránsito hacia la paz. Esta categoría se desarrolla en el año 2014 como derivación de la investigación *Representaciones sociales de la lectura-escritura-oralidad en las voces afrofemeninas: horizontes de sentido para prácticas bibliotecarias de educación lectora intercultural en la ciudad de Medellín*, y se entiende como:

(...) Un hecho social que busca la construcción de una sociedad lectora, y no meramente alfabetizada, en el que se enmarcan prácticas provenientes de diversas instituciones sociales y culturales

como la familia, la escuela, la universidad, la biblioteca. Siendo así al nombrar las prácticas bibliotecarias de educación lectora se estará haciendo referencia a todas aquellas acciones que desde la biblioteca se implementan para apostar a la construcción de una sociedad lectora. Lo cual implica la formación de lectores implementada a partir de estrategias de promoción y formación a la par de acciones de animación a la lectura. (Duque-Cardona 2014, p.17)

Es así como lo primero a considerar al pensar en articular la educación lectora con las ECFC y el patrimonio cultural campesino son las Lecturas, Escrituras y Oralidades (LEO) como prácticas sociopolíticas y socioculturales, hecho que ha sido ampliamente desarrollado en trabajos posteriores. LEO que están a favor y dispuestas a aportar a los tres grandes retos que nos interpelan como sociedad respecto a las deudas históricas que tenemos con la ruralidad.

1. La superación de la pobreza rural y la puesta en marcha de una agenda distributiva de recursos y oportunidades.
2. La terminación del conflicto rural que es el resultado de la articulación entre el conflicto agrario y el conflicto armado.
3. La transformación de la estructura agraria.

Puede incluso parecer que las LEO poco o nada tienen que aportar a ello, sin embargo, es importante recordar que nuestro primer medio de dominación y/o emancipación es la palabra, y en tanto la superación de la pobreza además de temas de billetera implica nuestro vínculo con la cultura y la naturaleza.

No es suficiente con la firma de un Acuerdo para la terminación del conflicto, este acto simbólico y de gran relevancia, debe estar acompañado de prácticas sociales que favorezcan la vida. De un ejercicio que nos permita vivir e implementar la pedagogía de la memoria a través de diversos mecanismos y dispositivos, como la escuela y la biblioteca, para aportar a la formación de ciudadanías memoriales. Así que por ejemplo pensar la transformación de la estructura agraria si bien hace parte integral de nuestro Acuerdo de paz, implica pensar también que todo este proceso venga acompañado además de políticas públicas de procesos de apropiación social del conocimiento, de adhesión ilustrada sobre aquello que está aconteciendo, y aquí aparecen las LEO y la educación lectora.

Figura 1. Esquema general de los lineamientos para la ACFC



Fuente: elaboración propia

Fuente: Resolución 464 de 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural por medio de la cual se adoptan los Lineamientos Estratégicos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria.

Así, se presenta “Cosechar la palabra para alimentar la vida”, iniciativa que tiene como propósito fortalecer las estrategias de la política de ACFC a través del desarrollo de un programa de educación lectora cuyo principal recurso sea el PCI y el biocultural, mediante una metodología de aprender haciendo que involucre las economías campesinas. Este ejercicio espera ser un punto de partida que dé génesis a un programa amplio que pueda ser usado por quién lo considere necesario para reimaginar el mundo de la cultura, la educación y las bibliotecas. La propuesta es retomar las dieciocho estrategias que materializan la política pública de ACFC como ejes temáticos del programa, estos están planteados en el artículo 9 de la Resolución 000464 de 2017.

Figura 2. Economías campesinas



Fuente: Resolución 464 de 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural por medio de la cual se adoptan los Lineamientos Estratégicos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria.

Y convertir el Patrimonio Cultural Campesino, específicamente el Patrimonio Cultural Inmaterial como el principal recurso de la educación lectora para la promoción de las LEO

- Lenguas y tradición oral
- Conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo
- Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales
- Producción tradicional
- Medicina tradicional
- Cultura culinaria
- Artes populares
- Actos festivos y lúdicos

Como parte final de este artículo, se presenta un ejercicio borrador y por desarrollar, que busca de manera pragmática para Colombia proponer la vinculación a nivel estatal de tres ministerios: cultura, educación y agricultura. De modo que desde espacios ya existentes en el país como lo son la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, su programa de Bibliotecas Rurales Itinerantes se pueda aportar de manera contundente a los procesos de reducción de las desigualdades sociales en contextos rurales.

SEMILLAS DEL AGRICULTOR: IDEAS PARA FORTALECER LA POLÍTICA ACFC

A continuación, en la tabla 4, se presenta a un breve esquema de los elementos que consideraría la planeación del programa de educación lectora Cosechar la palabra para sembrar la vida para el desarrollo de cualquiera de las estrategias propuestas en la política de la ACFC. Posteriormente se ejemplifica con Semillas del Agricultor.

Tabla 4. Formato de planeación para actividades de educación lectora vinculadas con la política de ACFC de Colombia.

Cosechar la palabra para sembrar la vida Programa de Educación Lectora alrededor de las ECFC y el patrimonio cultural inmaterial				
Objetivo del programa	Aportar a la consolidación de los lineamientos estratégicos de la política pública de Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) a través del fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de la ACFC mediante estrategias de educación lectora lideradas por las bibliotecas rurales.			
Temática Educación lectora: Estrategia de la política de ACFC				
Objetivo de la temática	Objetivo propuesto por la política para la estrategia elegida			
ECFC	Definir entre las nueve propuestas por la política de acuerdo con la estrategia elegida			
Eje temático de la política de ACFC	Definir entre las diez propuestas por la política de acuerdo con la estrategia elegida			
<i>ámbitos del patrimonio cultural inmaterial</i>	<i>Taller</i>	<i>Preguntas para desarrollar</i>	<i>Objetivos de desarrollo sostenible</i>	<i>Funciones sociales de la biblioteca</i>
Lenguas y tradición oral	Nombre del taller	Definir una pregunta a desarrollar en el taller de acuerdo con el objetivo de la estrategia elegida	Es importante identificar en relación con los ODS a que elementos está aportando cada actividad propuesta	Identificar a qué funciones aporta la actividad planteada (culturales, educativas, políticas, económicas o ecológicas)
Conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo				
Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales				
Producción tradicional				
Medicina tradicional				
Cultura culinaria				
Conocimientos y técnicas tradicionales asociados al hábitat				
Artes populares				
Actos festivos y lúdicos				

Eventos religiosos, tradicionales de carácter colectivo				
Actores estatales considerados para articularse	De acuerdo con la temática a desarrollar identificar actores estatales vinculados con el tema			
Otros actores considerados para articularse	De acuerdo con la temática a desarrollar identificar actores territoriales y comunitarios vinculados con el tema			

La idea es que a través del programa de Educación Lectora las estrategias de la política se conviertan en saberes vivos que alimenten estas prácticas y que a la luz de las estrategias propuestas en la política de ruralidad aporten a la reconfiguración de otros modos de tejer, ser y estar en la región. Como lo propone Caparros: Hacer América, Unir las patrias y recordar que la tierra es un bien común, como ya nos lo anunció Galeano.

Esta es la fe más antigua de las Américas.

Así saludan a la madre, en Chiapas, los mayas tojolabales:

Vos nos das frijoles,

que bien sabrosos son

con chile, con tortilla.

Maíz nos das, y buen café.

Madre querida,

cuidanos bien, bien.

Y que jamás se nos ocurra

venderte a vos.

Para el caso de la estrategia semillas del agricultor ubicada en el eje 5 Sistemas productivos sostenibles se presenta una breve planeación de lo que podría ser el desarrollo de acciones vinculadas con las LEO y esta. Es importante destacar que las bibliotecas de semillas son fundamentales en este caso.

Tabla 5. Planeación talleres estrategia Semillas del Agricultor.

Cosechar la palabra para sembrar la vida Programa de Educación Lectora alrededor de las ECFC y el patrimonio cultural inmaterial	
Objetivo del programa	Aportar a la consolidación de los lineamientos estratégicos de la política pública Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) a través del fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de la ACFC mediante estrategias de educación lectora lideradas por las bibliotecas rurales.
Temática Educación lectora: Semillas del Agricultor - Estrategia de la política de ACFC	
Objetivo de la temática	Establecer y apoyar circuitos y redes de conservación, custodia, defensa y reproducción de las semillas del agricultor como medida de resistencia a los efectos del cambio climático, afectación por plagas y enfermedades, preservación de la agrobiodiversidad, y de las prácticas y saberes tradicionales de la ACFC.

ECFC	Agricultura			
Eje temático de la política de ACFC	Sistemas productivos sostenibles			
ámbitos del patrimonio cultural inmaterial -	Taller	Preguntas que desarrollar	Objetivos de desarrollo sostenible	Funciones sociales de la biblioteca
Lenguas y tradición oral	Qué cuentan las semillas	¿Qué historias y relatos narran las semillas?	10. Reducción de las desigualdades	Ecológicas
Conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo	La semilla, un universo	¿Por qué son importantes las semillas criollas y nativas?	10. Reducción de las desigualdades	Culturales, ecológicas
Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales	Tejer la vida	¿Además de ser fundamentales para nuestra soberanía alimentaria qué otros usos tienen las semillas?	2. Hambre cero 8. Trabajo decente y crecimiento económico 10. Reducción de las desigualdades	Económicas, políticas
Producción tradicional	Conservar la vida	¿Cuál es la relación de las semillas con nuestro estar en la naturaleza?	2. Hambre cero 8. Trabajo decente y crecimiento económico	Culturales, económicas, políticas, ecológicas
Medicina tradicional	Semillas que sanan	¿Cuál es la relación de las semillas con la medicina tradicional?	3. Salud y bienestar	Educativas, culturales, políticas
Cultura culinaria	Semillas en la diáspora	¿De dónde viene lo que comemos?	2. Hambre cero 8. Trabajo decente y crecimiento económico	Económicas, políticas, ecológicas
Conocimientos y técnicas tradicionales asociados al hábitat	En defensa de la vida, soberanía alimentaria	¿De dónde viene lo que comemos?	2. Hambre cero 8. Trabajo decente y crecimiento económico	Económicas, políticas, ecológicas
Artes populares	Sembrando arte	¿Cómo aportan las semillas al arte?	10. Reducción de las desigualdades	Culturales, educativas
Actores estatales considerados para articularse	Mincultura (RNB, PBBRI), Ministerio de Agricultura y Desarrollo Social, Mineducación. UdeA (Programa de Ruralidad, EIB)			
Otros actores considerados para articularse	Corporación Grupo Semillas Colombia - Red de Semillas Libres de Colombia, Uniterria, Biblioteca de Semillas Oaxaca.			

Fuente: elaboración propia.

En la actualidad pueden identificarse casos de investigación y trabajo bibliotecario vinculados específicamente con las bibliotecas de semillas a lo largo del mundo, como se presenta en la Tabla 6:

Tabla 6. Experiencias alrededor de las Bibliotecas de Semillas.

Título	Resumen
<p>Arias, Y.F. (2021). <i>Biblioteca de semillas para una soberanía alimentaria. Guardianes de semillas y servicios de información local en El Carmen de Viboral</i>. Pontificia Universidad Javeriana.</p>	<p>Este trabajo propone que desde la Sala de lectura del Instituto de Cultura de El Carmen de Viboral se cree un espacio para el diálogo, el intercambio de saberes agrícolas tradicionales y, en especial, la implementación de una biblioteca de semillas con una colección de semillas criollas y nativas de la región, que fortalezca los procesos de divulgación y conservación de los saberes tradicionales alrededor de las semillas, con el fin de que los usuarios puedan replicar estos conocimientos para producir sus alimentos de manera autónoma.</p>
<p>Corda, M. C. (2022). <i>Colección de semillas agroecológicas de la Biblioteca de FLACSO</i> [Diapositiva de PowerPoint]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.</p>	<p>María Cecilia Corda, directora de la Biblioteca de la FLACSO Argentina y coordinadora de LatinREV, participó en el panel Bibliotecas con colecciones de semillas agroecológicas: salud, alimentación y vínculos con la comunidad. Su ponencia se refirió a la “Colección de semillas agroecológicas de la Biblioteca de Ciencias Sociales “Enzo Faletto” de FLACSO”. Asimismo, trazó un panorama sobre los conceptos que subyacen a estas iniciativas y la incipiente creación de la Red Argentina de Bibliotecas de Semillas. Durante su exposición se expuso sobre la colección en sí, su concepción y desarrollo a partir del año 2018 y las acciones de difusión que se llevaron adelante en cuanto vínculos con la comunidad, los grupos de semillas, los organismos especializados, las bibliotecas de diversos tipos, entre otros.</p>
<p>Corda, M.; Tello, S. (2019). <i>Dilemas de formatos y normas para catalogar semillas agroecológicas</i>. VII Encuentro Nacional de Catalogadores, 2 al 4 de octubre de 2019, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Actualidad y perspectivas de los servicios técnicos en la Argentina. En Memoria Académica.</p>	<p>El objetivo del presente trabajo se orienta a plasmar la experiencia desarrollada en relación con la catalogación de una colección de semillas agroecológicas constituida en el marco de la Biblioteca de Ciencias Sociales “Enzo Faletto” de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina (FLACSO Argentina). La iniciativa se puso en marcha en marzo de 2018, constituyéndose un acervo de 30 especies de semillas y una colección de materiales impresos sobre huerta agroecológica, urbana y/o comunitaria.</p>
<p>Comfama (2022). <i>Laboratorios bibliotecas Comfama. Biblioteca de semillas criollas y nativas</i>.</p>	<p>¿Alguna vez te has preguntado de dónde viene lo que comemos? ¿Has pensado qué semillas consumes? ¿Puedes imaginar la historia que hay detrás de ellas? Quizás si te dijéramos que pensaras en las semillas que tienes en tu cocina, tus respuestas podrían ser: maíz, fríjol, lentejas, entre otras que muchos conocemos. Pero seguramente también has consumido maní, coco, arroz, cilantro o has agregado aceite de girasol a tus preparaciones. Estos alimentos también provienen o son una semilla y en algún momento pasaron por un proceso de siembra y cosecha para ser consumidos.</p>
<p>Gili, E. (13 de agosto de 2019). <i>Las</i></p>	<p>La biblioteca Ocean Beach de San Diego es una de tantas bibliotecas en EE. UU. donde los miembros pueden llevarse a casa semillas,</p>

Título	Resumen
<i>bibliotecas de semillas que brotan en EE. UU. DW Made for minds.</i>	<p>además de libros. ¿Podrá el proyecto comunitario proteger la diversidad vegetal local?</p> <p>A primera vista, la biblioteca Ocean Beach de San Diego es como cualquier otra biblioteca pública: los visitantes revisan los estantes, se sientan en las mesas a leer periódicos o usan los ordenadores gratis. Pero en el mostrador, donde se piden libros prestados, también hay paquetes de semillas. Hay docenas de variedades de semillas ordenadas alfabéticamente por nombre y origen en un catálogo de fichas. Desde la primavera de 2019, los visitantes de esta biblioteca han podido llevarse semillas a casa y sembrarlas.</p>
<i>Equipo biblioEPS (s.f.). Servicios innovadores en bibliotecas universitarias: la biblioteca de semillas de la Escuela Politécnica Superior (Universidad de Zaragoza)</i>	<p>La Biblioteca de Semillas de la Escuela Politécnica Superior (EPS) nace en mayo de 2017 como un nuevo servicio de la Biblioteca EPS que tiene por objeto el préstamo de semillas de plantas hortícolas de Aragón, en una primera fase dirigido a los usuarios de los Huertos ecológicos y a la comunidad EPS. La colección inicial proviene del Banco de Germoplasma de Especies Hortícolas del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA), fruto del Acuerdo de colaboración firmado entre esta institución y la Universidad de Zaragoza.</p>

Fuente: Elaboración propia

Es fundamental anotar que cada uno de los talleres a implementar deberá ser planeado en conjunto con los diversos actores del territorio procurando con ello el trabajo alrededor del diálogo de saberes. Como se anunció lo presentado hasta este punto es un ejercicio de proyección de un programa que puede incidir a nivel amplio en el fortalecimiento de la política pública de ACFC.

CONCLUSIONES

Para la bibliotecología y la CI es urgente articularse desde diversos frentes a la reflexión y acción respecto al campo, el campesinado y las ruralidades una vez esta ha sido una temática escasamente explorada y abordada en una perspectiva funcional, incluso usándose como adjetivo a tipologías o prácticas bibliotecarias, sin embargo, desconociendo los componentes sociológico, antropológico, económico, ecológico fundamentales para abordar desde cualquier lugar de enunciación o disciplina estas temáticas.

Así mismo es imperativo situar estas discusiones en la Era del Antropoceno, y de modo particular en la bibliotecología y la CI, avanzar en el tránsito de comprensión de la biblioteca como institución social a una institución socio-natural, así mismo en el potenciamiento de sus funciones ecológicas y económicas, avanzar en la vinculación del campo, el campesinado y las ruralidades de espaldas a la era actual, solo genera contenido desfasado de la realidad.

Finalmente retomando algunas de las ideas propuestas en el libro *La revolución de una semilla*, es importante reconocer que el trabajo académico, militante e intelectual alrededor del campo, el campesinado y las ruralidades implica reconocer que:

- El saber existente en las ruralidades es mucho más antiguo que las formas occidentales que tenemos para acercarnos a este, en tanto se requieren formas basadas en la justicia epistémica que cuiden de no generar procesos de extractivismo del conocimiento.
- La inmensidad del saber campesino es un bien colectivo, un bien común, y en este orden de ideas es fundamental insistir en la no expropiación de conocimiento, sino en su cuidado, salvaguarda y difusión como bien común.
- Si bien, en los párrafos iniciales ya se había anticipado la necesidad inminente de estudio de estas temáticas en la bibliotecología y la CI, anotar que, sin el cuidado de la casa común, especialmente de las ruralidades se pone en riesgo la existencia de la especie homo sapiens, en tanto es corresponsabilidad de todos aportar no sólo a la reflexión sino a la acción que promueva caminos para transitar la era actual en medio de la crisis ecológica.
- Y citando textualmente a Montecinos (2023), la propiedad intelectual – especialmente la propuesta intelectual sobre formas de vida- es un invento absurdo para convertir en mercancía la vida y la creación humana de milenios (p.57)

AGRADECIMIENTOS

Al Doctor Aldo Ocampo González, tutor de la investigación de la que se deriva este artículo y al CELEI por disponer sus recursos en el desarrollo del Programa de Postdoctorado en Teoría Crítica y Perspectivas Político- Metodológicas sobre Educación Inclusiva Transformadora en el Sur Global del cual se deriva este artículo.

REFERENCIAS

BEJARANO, A., 1998. El concepto de lo rural: ¿Qué hay de nuevo? *Revista Nacional de Agricultura* [en línea]. 1998. vol. 922-923, p. 9-14.

BRONCANO, F., 2020. *Conocimiento expropiado: epistemología política en una democracia radical*. España: Ediciones Akal.

COLOMBIA, 2017. Resolución 464 de 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural, por medio de la cual se adoptan los Lineamientos Estratégicos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria. [S.n.]: Ministerio de Agricultura y Desarrollo.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, 2023. *Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026: Colombia, potencia mundial de la vida*. Colombia: DNP.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, 2014. *Definición de categorías de ruralidad*. Colombia: Misión para la transformación del campo.

DIRVEN, M., 2019. *Nueva definición de lo rural en América Latina y el Caribe en el marco de FAO para una reflexión colectiva para definir líneas de acción para llegar al 2030 con un ámbito rural distinto*. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 2. Santiago de Chile: FAO. 21 p.

DUQUE-CARDONA, N., 2014. *Representaciones sociales de la lectura-escritura-oralidad en las voces afrofemeninas: horizontes de sentido para prácticas bibliotecarias de educación lectora intercultural en la ciudad de Medellín*.

ESCOBAR, M., 1985. *Paulo Freire y la educación liberadora*. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo.

GOBIERNO NACIONAL DE COLOMBIA Y FARC-EP, 2016. *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Jurisdicción Especial para la Paz JEP. Disponible en: https://www.jep.gov.co/Marco%20Normativo/Normativa_v2/01%20ACUERDOS/Texto-NuevoAcuerdo-Final.pdf?csf=1&e=ofpYAO

KAY, C., 2005. Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Mediados del Siglo Veinte. p. 1-48. En: *Memorias: Seminario Enfoques y perspectivas de la enseñanza del desarrollo rural*. Universidad Javeriana. Bogotá.

LEWIS, A., 1958. *Teoría del desarrollo económico*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. 399 p.

LUQUE, D., MARTÍNEZ-YRIZAR, A., BURQUEZ, A., LÓPEZ CRUZ, G. y MURPHY, A. D., 2016. *Complejos bioculturales de sonora: pueblos y territorios indígenas*. México: CIAD y RTPB.

MAZZEO, M., 2023. Repensar la cuestión campesina. En: *Campesinado y contrahegemonía: politicidad y resistencia en los movimientos populares de América Latina*. Buenos Aires: Editorial el Colectivo.

MONTECINOS, C., 2021. *Semillas y soberanía: un camino imprescindible de la mano de los pueblos*. Buenos Aires: Editorial el Colectivo.

PITA, Y. X., BOTÍA-RODRIGUEZ, Bertha Y., FONSECA-CARREÑO, Jorge A., 2018. Caracterización y tipificación de los atributos ecosistémicos de la agricultura familiar campesina en la microcuenca del río Cormechoque (Boyacá). *Revista de Investigación Agraria y Ambiental* [en línea], vol. 9, no. 2, p. 49-62. DOI: <https://doi.org/10.22490/21456453.2134>

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, 2011. *Colombia rural: razones para la esperanza*.

RODRÍGUEZ, A. y MENESES, J., 2011. Transformaciones rurales en América Latina y sus relaciones con la población rural. Santiago: CEPAL. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/adrian_rodriguez.pdf

SALCEDO, S. y GÚZMAN, L., 2014. *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: recomendaciones de política*. Chile: Organización de las Naciones Unidas.

SCHEJTMAN, A., 1980. Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia. *Revista de la CEPAL* [en línea]. 1980. vol. 11, p. 121-140. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11934/011121140_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

SCHNEIDER, S., 2014. *La agricultura familiar en América Latina: un nuevo análisis comparativo*. Italia: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Disponible en: https://www.ifad.org/documents/38714170/39135645/Family+farming+in+Latin+America+-+A+new+comparative+analysis_s.pdf/9330a6c4-c897-4e1c-9c05-1144ebeco457

SOTO, O., 2023. *Campesinado y contrahegemonía: politicidad y resistencia en los movimientos populares de América Latina*. Buenos Aires: Editorial el Colectivo.

SUÁREZ RESTREPO, N. del C. y TOBASURA ACUÑA, I., 2008. Lo rural. Un campo inacabado. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín* [en línea]. 2008. vol. 61, no. 2, p. 4480–4495. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/refame/article/view/24781>